

Honrados en Servir

JUEVES 14 DE MARZO, 2019

Estudio Bíblico Marlon Retana
Exhortación Marlon Retana

DOMINGO 17 DE MARZO, 2019

Clase Niños Jacky de Retana
Clase Adultos Marlon Retana

Preparación de la Cena Jacky de Retana

Dirección de la Cena y Ofrenda
.....

Servicio Matutino

Anuncios..... Marlon Retana
Dirección de Cantos..... Jonathan Retana
Oración Inicial
Mensaje..... Marlon Retana
Oración Final José González

Servicio Vespertino

Dirección de Cantos..... Jonathan Retana
Oración Inicial Jairo Munguía
Mensaje..... Tomás Houghton
Oración Final Marlon Retana

Cumpleaños y Aniversarios

Ana Wong..... Marzo, 19
Conny Munguía..... Marzo, 27

“La Biblia te lleva de un niño, a un hombre
en tan sólo unos versos cortos (2 Timoteo 3:15, 17)”

Rob Whitacre, MSOP Lectureship 2016

Registro

Clase Bíblica 7
Servicio AM 10
Servicio PM 12
Estudio Jueves 16
Ofrenda B./ 57

Anuncios y Eventos

- ▶ **“Devocional en Familia”**
en la residencia de las hermanas
Wong, 16 de Marzo, 4:00 p.m.
- ▶ **Estudio Bíblico de Damas,**
“Profundizando en la Palabra
de Dios: Autoridad”,
19 de Marzo, 6:00 p.m.
- ▶ **Barbacoa/Asado,**
el domingo 24 de marzo luego del
servicio de adoración matutino.
El servicio vespertino de ese día se
adelanta a las 2:00 p.m.

Columna & Baluarte DE LA VERDAD



12 DE MARZO DE 2019

VOLUMEN 1 | NÚMERO 11

Las Villas de Arraiján,
Arraiján, Panamá Oeste.

idclasvillas@gmail.com

Evangelista:
Marlon Retana
+507 6288-7718

SERVICIOS

Domingos

Clase Bíblica: 9:30 a. m.
Adoración: 10:30 a. m. y 4:00 p. m.

Jueves

Estudio Bíblico: 7:00 p. m.



[@idclasvillas](https://www.facebook.com/idclasvillas)

Desarrollando Un Amor Por Las Almas Perdidas

Escrito por Victor M. Eskew. Traducido por Marlon Retana.

Cuando uno lee sobre la vida de Cristo, se impresiona con su amor por aquellos que estaban perdidos. Fue a las ramerías, a los pecadores y a los publicanos y habló con ellos porque sabía que necesitaban un médico (Mateo 9:10-13). Cuando vio a los perdidos, su corazón salió a ellos. Sus palabras a menudo estaban llenas de su amoroso cuidado y preocupación por ellos. “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9: 36-38). Su corazón de amor llegó incluso a los judíos que se oponían tan firmemente a Él. A ellos, les dijo: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mateo 23:37).

Este amor por los perdidos es lo que llevó a Jesús a buscarlos (Lucas 19:10). Es nuestro amor por los perdidos lo que nos hará hacer lo mismo. A menudo este amor es escaso de nuestra parte. Por lo tanto, debemos desarrollarlo de alguna manera dentro de nuestros corazones. ¿Cómo hacemos esto? Este es el tema de este artículo.

Primero, debemos tener en cuenta que todos los hombres son una creación de Dios. Los hombres no son animales que se desarrollaron a través de un proceso evolutivo. Los hombres son creados a imagen y semejanza de un Dios maravilloso. “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:26-27). Como creación de Dios, los hombres son valiosos. Pueden estar manchados y contaminados de muchas maneras, pero todos los hombres todavía están hechos de forma maravillosa y temerosa.

Segundo, debemos recordar que todos los hombres están siendo atacados por un ser malvado, Satanás. Satanás camina por la tierra buscando a quien pueda devorar (1 Pedro 5:8). Muchos seres humanos no están conscientes de la guerra que se está librando contra ellos. No se dan cuenta de que están en las garras del maligno. No son conscientes de que sus vidas están llenas de pecado e iniquidad. Como dijo Jesús, son ovejas que se han extraviado. No se dan cuenta del peligro que les sobreviene. Si no se les dice, persistirán en el camino del pecado y, en última instancia, serán destruidos (Mat. 7:13-14). Su condición y destino deberían hacer que cada uno de nuestros corazones esté profundamente preocupado por ellos.

Tercero, para desarrollar un amor por los demás, debemos recordar que estos individuos están separados de Dios. Los perdidos son creación de Dios, pero no son Sus hijos. En su estado pecaminoso, ellos son los enemigos de Dios. No solo no tienen comunión con Dios, sino que también están en oposición a Él. “¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Santiago 4:4). Es triste cuando una

persona está alejada de Dios. Debería romper nuestros corazones el ver a estos individuos en tal estado. Debemos amarlos lo suficiente como para indicarles las bendiciones y los privilegios que se encuentran en Jesucristo (Efesios 1:3).

Cuarto, podemos desarrollar un amor por los perdidos recordando que en tiempos pasados nosotros también estábamos perdidos. Sin embargo, recibimos gracia, perdón y esperanza porque alguien nos amó lo suficiente como para contarnos las buenas nuevas de la salvación en Cristo. Estábamos alejados de Dios. Estábamos muertos en nuestros delitos y pecados. Estábamos en el camino amplio que conduce a la destrucción. Alguien, sin embargo, nos ama. Nos enseñó el evangelio. Su amor por nosotros hizo que nos buscara en un intento de salvarnos. Donde no fuera por los esfuerzos de esta persona, todavía estaríamos perdidos. Piensa en todas aquellas personas que pueden agradecer a Pablo por su diligencia en traerles el evangelio de Cristo. ¿No podemos amar a los demás lo suficiente como para hablarles sobre las bendiciones que hemos recibido a través de la muerte de Jesucristo (1 Corintios 2:1-4)?

Quinto, debemos mirar hacia el futuro y ver el momento en el que los perdidos permanecerán en el juicio. Si permanecen en su condición perdida, escucharán estas palabras: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41). ¿Es eso lo que quiero que oigan? ¿Es ese el destino que deseo para ellos? ¡Seguramente no! ¿No los amo lo suficiente como para advertirles? ¿No los amo lo suficiente como para mostrarles cómo escuchar estas palabras: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mateo 25:34)?

Tenemos un deber con los perdidos, pero es fácil descuidar el deber. Por eso debemos desarrollar un amor por los perdidos. El amor nos permite cumplir con nuestros deberes incluso cuando no queremos. El amor nos motiva a hacer lo que hay que hacer cuando estamos cansados y fatigados. El amor nos permite mirar más allá del pecado, el odio y la burla, y buscar el bienestar de aquellos que están perdidos. Cuando realmente amamos a los perdidos, nada nos impedirá acercarnos a ellos con el mensaje salvador de Jesucristo. Que nunca nos encontremos de pie en el último día, observando a un individuo partir a la condena eterna, diciéndonos: “Deseo que me hubieses amado lo suficiente como para decírmelo”.

Originalmente publicado en Inglés en <http://oceansidechurchofchrist.net> - Febrero 25, 2018.

Recordemos Orar por...

- ▶ Por la salud de la hermana **Nikki Arrocha**, de la **mamá de la hermana Elizabeth**, y del hermano **Luis Caicedo** (fractura en un pie).
- ▶ Por **quienes nos visitan** y los estudios que se llevan a cabo con ellos.
- ▶ Por **nuestro país** y todas las obras que se llevan a cabo para el Señor en él.
- ▶ **Nicaragua, Venezuela y las congregaciones** en estos países, debido a la situación actual de los mismos.
- ▶ **Nuestra congregación**, y todo lo relacionado a esta obra.
- ▶ Por la **salud, trabajo, y demás necesidades** de nuestra familia espiritual.
- ▶ Por los **viajes** que se aproximan de nuestros hermanos.